

El 2001

Plan antipobreza aumentará coparticipación sólo en 15% este año



El Alto, el que más recibe, obtendrá menos de un millón de dólares. En promedio, las alcaldías recibirán, por cada ciudadano pobre, unos 5 dólares y medio adicionales a lo largo del 2001, para reducir los niveles de pobreza moderada, indigente y marginal.

En este número le ofrecemos los datos por departamentos y municipios en separata especial.

El aumento de los recursos por coparticipación tributaria para los municipios, fruto de la Estrategia Boliviana para la Reducción de la Pobreza (EBRP), no será superior, en promedio, a un 15 por ciento, según la fórmula de distribución establecida por el gobierno, aplicada por el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA).

Con un poco menos de un millón de dólares para todo el año, el municipio de El Alto será, de lejos, el que más recursos obtenga de los fondos de alivio de deuda externa contemplados en la EBRP para la gestión 2001, mientras las alcaldías menos favorecidas, Cobija y Trinidad, sólo obtendrán 80.697 y 163.925 dólares, respectivamente.

Un estudio realizado por el CEDLA, basado en la fórmula de distribución de recursos del HIPC II aprobada por el gobierno, permite conocer la cantidad exacta de dólares que recibirá cada municipio a lo largo del 2001, y establece que, en promedio, las alcaldías dispondrán de 5 dólares

y medio adicionales por ciudadano para combatir la pobreza este año.

Capitales de departamento

Los recursos antipobreza emergentes del HIPC II para el 2001 suman, en total, 21.2 millones de dólares, de los cuales la alcaldía de El Alto recibirá 978.099, la de Oruro 482.413, la de Santa Cruz 471.382 y la de La Paz 441.322.

Otros municipios capitales de departamento, como Cochabamba, Potosí, Tarija y Chuquisaca, serán beneficiados con cantidades menores, que oscilan entre 160.000 y 280.000 dólares.

Municipios con poblaciones pequeñas y alto grado de pobreza recibirán cifras sensiblemente más bajas. Es el caso de Nazara de Pacajes, al Sudeste de La Paz, que recibirá 503 dólares para todo el año, o el de Yunguyo del Litoral, en Oruro, que percibirá 801 dólares, si se aplica la fórmula gubernamental prevista para la distribución de recursos.

Por mes, por ciudadano

Una división de los recursos destinados a El Alto entre su población recalculada de acuerdo a parámetros de pobreza -318.608 habitantes- establece que este municipio contará con 3.07 dólares por cada uno de sus pobladores pobres a lo largo de este año.

Mensualmente, la cifra se reduce a 0.26 dólares, es decir, menos de dos bolivianos por cada ciudadano pobre.

El municipio capital de departamento que mayor cantidad de recursos por persona recibiría este año, Cobija, contará con 17.13 dólares por cada pobre para todo el año, lo que arroja un promedio de 1.43 dólares mensuales.

La ciudad de La Paz, el municipio más grande de todo el país, percibirá este año 978.099 dólares para aliviar la situación de una población estimada de 143.920 ciudadanos pobres, lo que arroja un promedio de 6.80 dólares por cada uno para toda la gestión, es decir, unos 44 bolivianos ■

	Población Recalculada Pobres	70%	30%	Total HIPC II	RCT Programado 2001	Incremento de RCT por HIPCII
Bolivia	5,632,959	Sus 14,840,000	Sus 6,360,000	Sus 21,200,000		
Chuquisaca	585,821	Sus 1,543,342	Sus 706,667	Sus 2,250,009	14,986,868	15.01%
La Paz	1,622,955	Sus 4,275,666	Sus 706,667	Sus 4,982,333	62,780,061	7.94%
Cochabamba	975,218	Sus 2,569,207	Sus 706,667	Sus 3,275,873	36,668,377	8.93%
Oruro	290,435	Sus 765,149	Sus 706,667	Sus 1,471,816	11,233,447	13.10%
Potosí	810,192	Sus 2,134,446	Sus 706,667	Sus 2,841,113	21,332,728	13.32%
Tarija	244,076	Sus 643,017	Sus 706,667	Sus 1,349,684	9,624,729	14.02%
Santa Cruz	772,232	Sus 2,034,441	Sus 706,667	Sus 2,741,108	45,063,687	6.08%
Beni	283,265	Sus 746,260	Sus 706,667	Sus 1,452,927	9,121,606	15.93%
Pando	48,765	Sus 128,471	Sus 706,667	Sus 835,138	1,257,460	66.41%

Microempresa y microfinanzas no resuelven el problema

CEDLA: Estrategia antipobreza se apoya en frágiles pilares

Redacción Central

"Las unidades que actualmente están accediendo a los créditos van a continuar siendo clientes de las instituciones de intermediación financiera y las otras van a quedar al margen"
Carlos Villegas.

Las dos políticas económicas fundamentales sobre las que descansa la Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza (EBRP) presentada por el gobierno -la microempresa y las microfinanzas- son insuficientes para erradicar el problema planteado, pues no se insertan en una visión de desarrollo sino en una limitada política social, advirtió hoy el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA).

Carlos Villegas, economista e investigador del CEDLA, explicó que el plan gubernamental no logrará superar los problemas estructurales que afectan a los pequeños empresarios y productores del campo ni cumplirá su objetivo de que estas unidades económicas tengan mayor acceso a créditos.

Los principales problemas que enfrentan los pequeños productores, dijo el analista, se traducen en su bajo rendimiento económico, su falta de productividad y su restringido acceso a los factores productivos y a los mercados, y la EBRP no señala, en una visión de desarrollo, cómo estas unidades puedan integrarse en circuitos que les den mayor sostenibilidad.

"Por la forma cómo está desarrollada, la estrategia intenta variar las condiciones actuales de los pequeños productores, mejorar sus niveles de sobrevivencia, pero en ningún momento superar verdaderamente las condiciones y limitaciones estructurales de su actividad", dijo Villegas.

Por otro lado, agregó, esta principal política de

la EBRP se apoya en un segundo pilar: incentivar las microfinanzas. Sin embargo, el analista del CEDLA identificó como el mayor obstáculo para el acceso a estos créditos sus altas tasas de interés, situadas en el orden del 28 por ciento anual, a las cuales sólo pueden acceder segmentos extremadamente reducidos de microproductores.

"Lo que va a ocurrir es que las unidades que actualmente están accediendo a los créditos van a continuar siendo clientes de las instituciones de intermediación financiera y las otras van a quedar al margen", advirtió Villegas.

"Estas unidades económicas necesitan una visión de más largo plazo y de transformación productiva de desarrollo. La Estrategia debería romper con la visión subsidiaria del Estado y con su estricto enfoque social, que la caracteriza y siempre ha caracterizado al país desde 1985", añadió ■

Microfinanzas Sector informal urbano y rural mora, cartera y depósitos (Millones de dólares)				
	1997	1998	1999	2000*
Cartera bruta	169.1	216.7	382.7	376.3
Cartera en mora	5.8	13.9	42.0	48.3
Tasa de mora (%)	3.4	6.4	11.0	12.8
Depósitos	69.0	94.0	198.3	224.8

Fuente: Boletín Financiero Microfinanzas Nos. 1, 2, 3, 4 y 5
*Junio 2000

El plan no ataca los problemas clave del modelo: falta de empleo y baja productividad

Estrategia antipobreza nació condenada al fracaso

Redacción Central

"No existe en el plan ninguna propuesta seria para dinamizar los sectores clave del aparato productivo nacional, como la industria o la agropecuaria, ni para modificar la desigual distribución de la riqueza concentrada en la minería, los hidrocarburos o las telecomunicaciones" Javier Gómez, Director Ejecutivo del CEDLA

El plan estratégico presentado ayer por el gobierno no resolverá el problema de la pobreza en Bolivia, porque no ataca los problemas esenciales de la economía, que se traducen en la falta de empleo y el bajo rendimiento del aparato productivo, advirtió hoy el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA).

En un primer análisis de la "Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza" (EBRP), el CEDLA dijo que el principal defecto del plan consiste en que, en su afán de preservar el modelo económico vigente hace 15 años, evita tocar las verdaderas causas de la pobreza y se apoya casi exclusivamente en los fondos de alivio de la deuda HIPC I e HIPC II, que según el propio gobierno son insuficientes para resolver el problema.

"No existe en el plan ninguna propuesta seria para dinamizar los sectores clave del aparato productivo nacional, como la industria o la agropecuaria, ni para modificar la desigual distribución de la riqueza concentrada en la minería, los hidrocarburos o las telecomunicaciones", afirmó el Director Ejecutivo del CEDLA, Javier Gómez.

"Por el contrario, toda la estrategia apunta a fortalecer la pequeña, la microindustria y las microfinanzas, que son sectores con baja productividad, generadores de empleo precario y con pocas posibilidades de inserción en el mercado", añadió.

Recursos insuficientes, información caduca

Paralelamente, el análisis del CEDLA explica que los 4.200 millones de dólares de ayuda externa comprometidos para la aplicación de la EBRP a lo largo de 15 años, a un promedio de 280 millones cada año, no cubrirán mínimamente las necesidades más básicas de la población pobre y quedarán diluidos en medio de un caos de pequeños proyectos y del propio crecimiento vegetativo de la población.

"Según los cálculos del gobierno, ese dinero permitiría un promedio de 1.45 por ciento de reducción de la pobreza cada año. Si tomamos

en cuenta que la población crece a un ritmo del 2.37 por ciento anual, la reducción de la pobreza quedaría debajo de cero", dijo el director del CEDLA.

Simultáneamente, un primer ensayo sobre la distribución de los fondos, que en gran parte serán canalizados a través de los más de 300 municipios que existen en el país, establece que la mayoría de ellos recibirá montos de apenas entre 20.000 y 50.000 dólares anuales, condicionados a la obligación de hacerse cargo de los gastos corrientes de salud y educación, lo cual, lejos de mejorar su situación, los hundirá en mayores problemas de liquidez.

Por si fuera poco, Gómez destacó el hecho de que, en la elaboración del plan antipobreza, la mayor parte de los datos e informaciones sobre la situación de los pobres en Bolivia fueron tomados del Censo de Población realizado en 1992, es decir, tienen una antigüedad de una década y, por lo tanto, no corresponden ya a la realidad actual.

Errores de perspectiva

Al mismo tiempo, la EBRP adolece también de defectos de perspectiva, pues se basa en la suposición de que la economía boliviana registrará, en los siguientes 15 años, un promedio de crecimiento anual de entre 5 y 5.5 por ciento, cálculo que más bien parece responder a los buenos deseos del gobierno antes que a un pronóstico serio y responsable.

"Precisamente, por no atacar los problemas de la dinámica productiva y la generación de empleo, la estrategia deja al país sin defensas frente a los shocks externos, porque el país sigue siendo excesivamente dependiente de la producción y exportación de materias primas y no tiene un aparato productivo capaz de asegurarle mínimamente una estabilidad en periodos de caída de precios internacionales", dijo Gómez.

Según el director del CEDLA, una perspectiva tan incierta permite asegurar, con un margen mínimo de error, que la EBRP ha nacido inevitablemente condenada al fracaso ■